



HEMEROTECA
MUNICIPAL

AÑO XXIX.

PERIÓDICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

NUM. 5.

QUE CONTIENE LOS ÚLTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARÍS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, CROCHET. TAPICERIAS EN COLORES.
NOVELAS. — CRÓNICAS. — BELLAS ARTES. — MÚSICA, ETC., ETC.

SE PUBLICA EN LOS DÍAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

En España.

- 1.ª Edición, de lujo con 48 figurines iluminados cada año y 24 patrones en tamaño natural.
Un año 160 rs... Seis meses, 80... Tres meses, 45... Un mes, 16.
- 2.ª Edición, con 12 figurines cada año y 18 patrones tamaño natural.
Un año 120 rs... Seis meses, 65... Tres meses, 35... Un mes, 12.
- 3.ª Edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones tamaño natural.
Un año 80 rs... Seis meses, 42... Tres meses, 22... Un mes, 8.
- 4.ª Edición, sin figurines ni patrones.
Un año 60... Seis meses, 32... Tres meses, 17... Un mes, 6.

OBTIENEN UNA PRIMA

LOS QUE SE ABONEN POR UN AÑO A LA 1.ª EDICION.

DIRIGIRSE PARA LOS ABONOS

AL ADMINISTRADOR DE LA MODA, CALLE DE BAILEN, N.º 4, MADRID,
CON LETRAS DE FÁCIL COBRO.

EDITOR PROPIETARIO: Abelardo de Carlos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

En las Islas de Cuba y Puerto-Rico.

Por un año, 12 pesos fuertes... Seis meses, 7 pesos fuertes.
EN LAS DEMAS AMÉRICAS Y FILIPINAS.
Por un año, 15 ps. fs.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID. En su administración, calle de Bailen, núm. 4 y Librería de Don C. Bailly Bailliere, plaza de Topete, número 8.
HABANA. Don Benito Gonzalez Tánago, calle Habana, núm. 126.
BUENOS AIRES. Don Federico Real y Prado.
LISBOA. J. E. Cardoso Guedes. — Los precios en Portugal aumentan un 15 por 100.

Todo pedido que no sea acompañado de su importe en libranzas del Giro Mútuo ó letras de fácil cobro, no se considerará recibido.

SUMARIO.—Cinco trajes de invierno.—Zapatilla para caballero.—Zapatilla para señora (crochet y punto de aguja).—Talla de cachemira gris.—Cinturon de faya negra.—Gorguera Estuarda de terciopelo negro.—Dos entrellas para velo de butaca., ropa blanca fina.—Bolsa para varios usos.—Trage de gasa rosa Chambéry.—Trage de popelina azul acerado. —

Peinados sencillos.—Dos cogines redondos.—Zapatilla de orllos de paño.—Revista de modas y explicacion del figurin iluminado.

El Coro de Hernani.—Crónica de Salones y de modas.—Secretos del hogar doméstico.—Correspondencia.—Geroglífico y solucion del anterior.

Trages de invierno.

Vestido de popelina de seda castaño, guarnecido por su parte inferior con dos tiras de piel castaño. Paletot ajustado de terciopelo negro, guarnecido con rulos de raso y encage ancho de Chantilly; banda corta de raso. Sombre-



TRAGES DE INVIERNO.

FEBRERO DE 1870

ro redondo de terciopelo negro con plumas y caídas de tul.

Vestido con paletot de lana pensamiento. El vestido está guarnecido por su parte inferior con un volante ancho y el paletot, que se recoge á los lados, se guarnece con un rizado á la vieja, de la misma tela, como indica el grabado. Sombrero de terciopelo pensamiento.

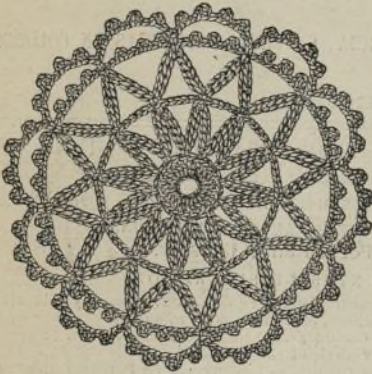


ZAPATILLA PARA SEÑORA (crochet y punto de aguja).

Vestido de popelina de seda gris. Manteleta de velludo de gris oscuro con rulos y rizado ancho de raso gris. Banda de raso. — Sombrero de terciopelo gris.

Vestido y paletot ajustado de raso de algodón pensamiento, guarnecido con tiras de Chinchilla. Sombrero redondo de fieltro gris con plumas y caídas.

Vestido de tafetan rayado gris y blanco con volante ancho. Paletot largo ajustado con pelerina de terciopelo castaño oscuro, guarnecida con un entablillado. Para cortar esta pelerina, véase el próximo patron.

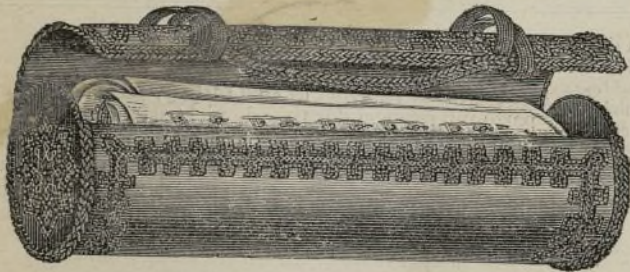


N.º 1.—ESTRELLA AL CROCHET.

Zapatilla para caballero (crochet)

MATERIALES. — Dos tintas de lana céfiro verde.

Esta zapatilla es



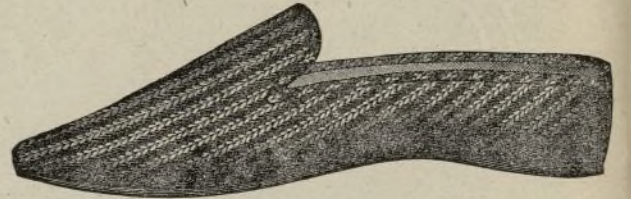
ROLLO PARA MUSICA (ABIERTO).

á la vez de mucho abrigo, muy cómoda y muy sólida. Se ejecuta al crochet con dos tintas de lana verde, en un dibujo que figura listas; la suela se hace de fieltro negro, muy grueso. Se toma por un zapatero la medida exacta del pié, se traza esta medida sobre papel que se recorta para formar un patron, con arreglo al cual se ejecuta la labor, principiando por el medio de la pala, con la lana verde mas oscura, y se hace una cadeneta bastante larga para que represente la altura de la pala desde su borde superior. Por cada lado de la cadeneta se hacen dos vueltas de puntos sencillos, dirigiéndose de izquierda á derecha, y picando siempre el crochet en el lado de delante de cada punto. — Sin cortar la hebra oscura, se ata la clara con la que se



PANTALON DE DORMIR PARA NIÑO. (Expl. en la hoja de patrones del número anterior.)

hacen del mismo modo dos vueltas; se vuelve á tomar la lana oscura, se hacen dos vueltas, y así sucesivamente. Durante el curso de la labor, se deberá esta comparar continuamente con el patron y menguar ó crecer siguiendo los contornos de este. Cuando se ha llegado al medio por detrás, se cortan las hebras despues de haberlas fijado, y se vuelve á empezar desde la cadeneta primitiva

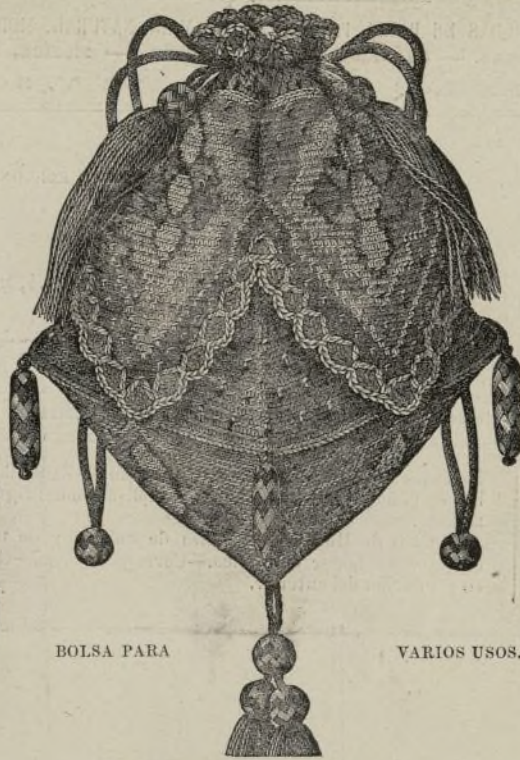


ZAPATILLA PARA CABALLERO (crochet).

(medio de la pala) tomando la lana clara. — Cuando esta segunda mitad está terminada, se cosen uno con otro los dos lados transversales (por detrás), y se hace sobre el borde superior la orla siguiente: en el mas próximo punto de orilla, con la lana oscura, un punto sencillo,—4 en el aire; á una distancia próxima del primer punto sencillo, se hace otro sencillo. Se abandona la hebra sin cortarla dirigiéndola hácia adelante; se toma la lana clara y se hace un punto adelante; se toma la lana clara y se hace un punto sencillo entre los dos sencillos oscuros, dirigiendo la hebra hácia adelante,—4 en el aire,—1 sencillo junto al segundo sencillo oscuro; se dirige la hebra hácia adelante,—4 en el aire,—1 sencillo con la lana oscura, y así sucesivamente. Se forra la zapatilla con franela blanca, y se la coloca la suela.

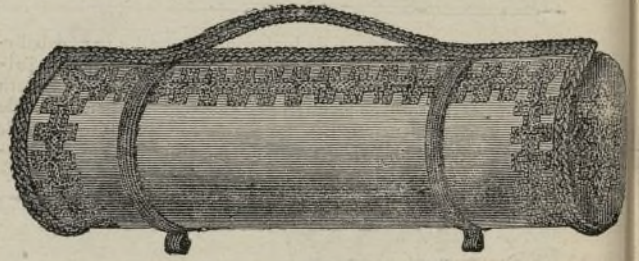


N.º 2. ESTRELLA DE ENCAJE INGLES.



BOLSA PARA

VARIOS USOS.



ROLLO PARA MUSICA (CERRADO).

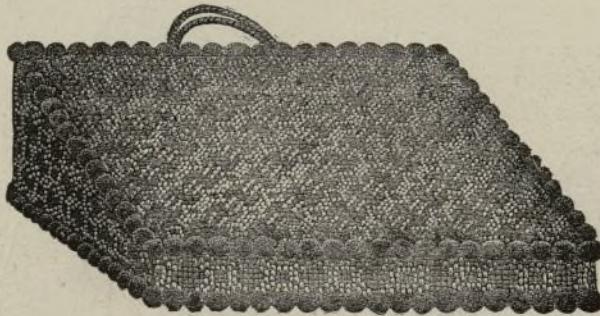
Zapatilla para señora (crochet y punto de aguja)

Fig. 98 (verso) del anterior patron.

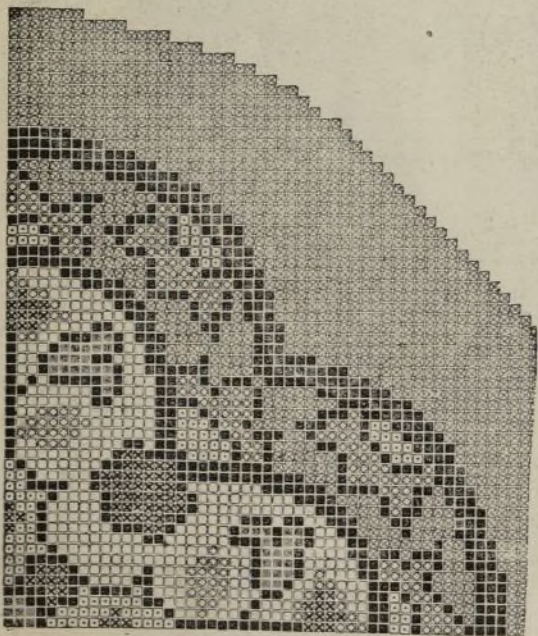
MATERIALES.—Lana céfiro blanca; la misma lana negra; lana inglesa negra; franela encarnada; suela de fieltro.

Se hace esta zapatilla al crochet formando un tablero de damas blanco y negro; la vuelta es á punto de aguja; el forro de franela va respunteado. La suela se corta de fieltro. Se corta el patron de la zapatilla por la fig. 98. La línea del patron marca el limite de la vuelta.

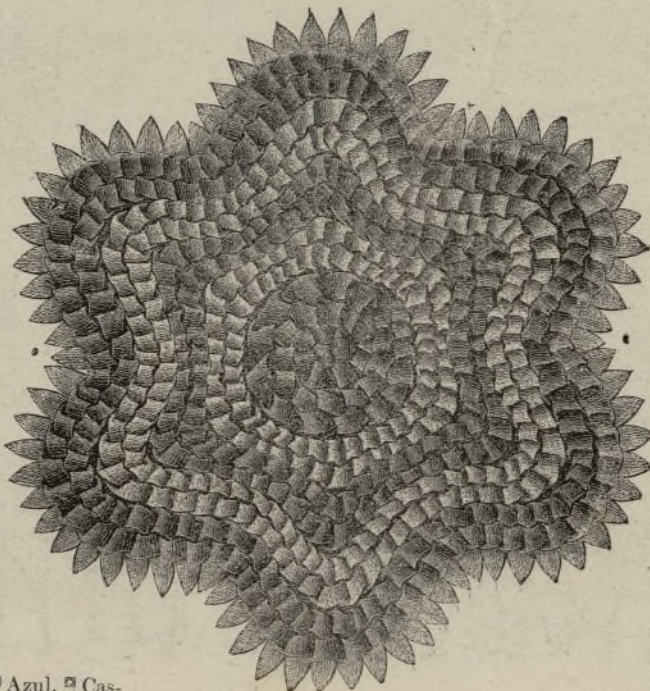
Se principia la labor por la punta de delante, haciendo al crochet con la lana negra una cadeneta de 21 puntos, sobre la cual se vuelve haciendo alternativamente 3 puntos sencillos negros,—3 sencillos blancos. Cada ter-



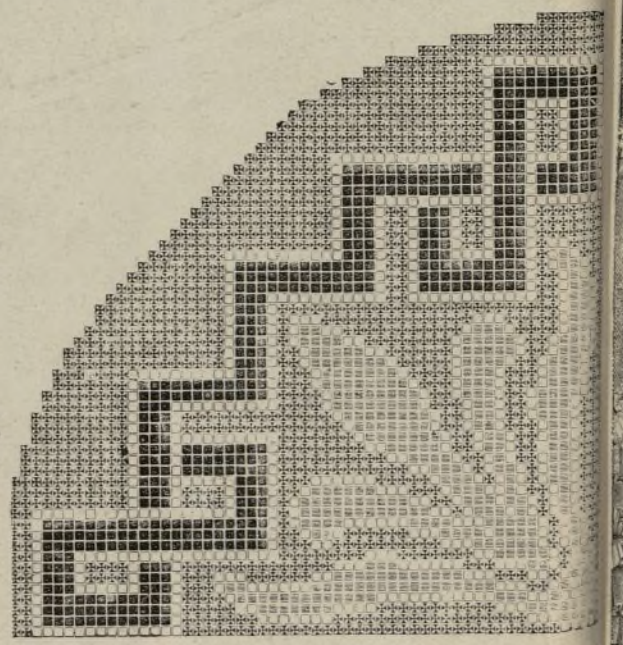
TABURETILLO CUBIERTO AL CROCHET.



N.º 1.—COGIN REDONDO ó TABURETILLO.—■ Negro. □ Azul. □ Castaño oscuro. □ Encarnado. □ Blanco. □ Verde. □ Amarillo.



TAPETILLO DE ORILLAS DE PAÑO.



N.º 2.—COGIN REDONDO ó TABURETILLO. ■ Negro. □ Azul. □ Leonado. □ Maiz.

cer punto negro se termina con la lana blanca, y cada tercer punto blanco con la lana negra.

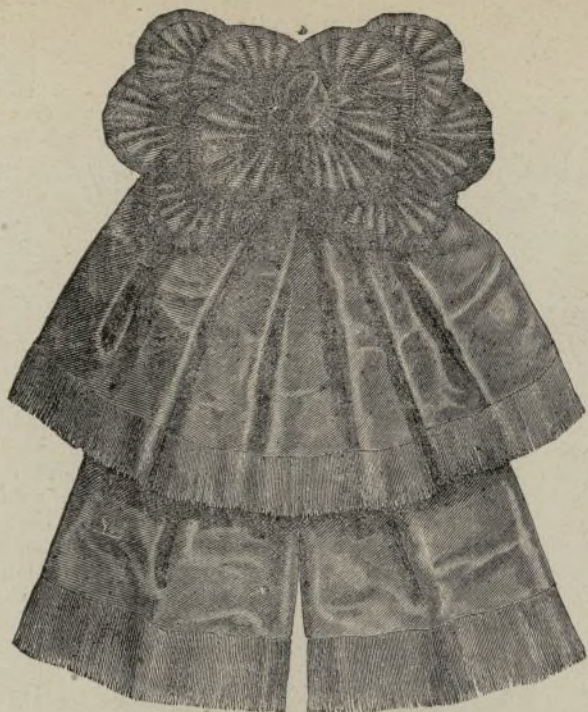
2.^a y 3.^a vueltas.—Como la 1.^a, pero al hacer los puntos negros se pica el crochet á la vez debajo de los dos lados superiores de los puntos de la vuelta anterior. Al hacer los puntos blancos se pica el crochet en el lado de detrás (por el revés) de los puntos de la vuelta anterior. Se continúa del mismo modo, pero *contraponiendo* los cuadros despues de cada 3.^a vuelta. Se crece ó se mengua en los contornos segun lo exige el patron. Se forra la labor con franela encarnada que se emplea tambien para cubrir la suela. La vuelta se labra con lana negra á punto de aguja, con arreglo á la forma indicada en la figura 98 (desde el borde superior hasta la línea continúa) de ida y vuelta y trabajando siempre al derecho. En ca-

60 cent.^a de largo por 30 de ancho, y de otros tres cabos (del mismo ancho) de 40 cent.^a de largo, todos desflecados por su borde inferior en un espacio de 5 cent.^a El lazo se hace con muchos pedazos de la misma tela desflecados por un lado y plegados por el otro (vérese el dibujo).

Talma de cachemira gris.

SALIDA DE BAILE MUY SENCILLA.

Este talma, hecho de cachemira gris muy claro, se guarnece con un volante cortado al sesgo de 11 centímetros de alto, y con bieses de raso blanco; pasamanería de seda blanca. Se prepara este talma por las figs. 32 y 33 del próximo patron.



CINTURON DE FAYA NEGRA.

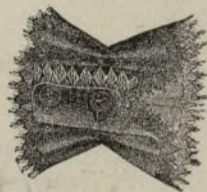


TALMA DE CACHEMIRA GRIS (POR DELANTE).

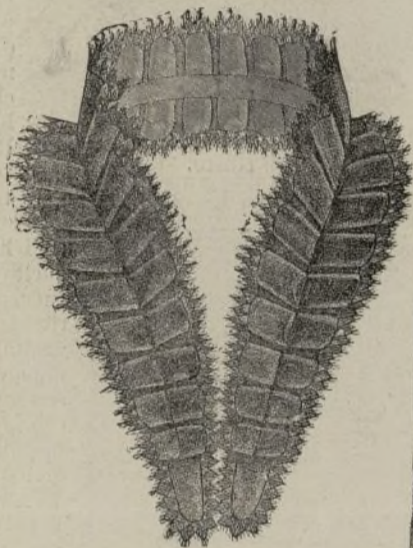


TALMA DE CACHEMIRA GRIS (POR DETRAS).

da 2.^a vuelta se forman bucleillos tomando una madeja de lana inglesa negra, compuesta de diez hebras, y haciendo la labor con ella y la lana empleada para la vuelta, de modo que con dos puntos de intervalo se forme siempre un bucleillo que tenga 3/4 de centímetro de largo. Se cose la vuelta sobre la zapatilla. Se ribetea esta con terciopelo negro.

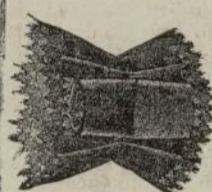


CARA INFERIOR DEL MANGUITO QUE ACOMPAÑA A LA GORGUERA.



GORGUERA ESTUARDO DE TERCIOPELO NEGRO.

(Expl. en el próximo patron.)



CARA SUPERIOR DEL MANGUITO QUE ACOMPAÑA LA GORGUERA.

Dos estrellas para velo de butaca, ropa blanca fina, etc.

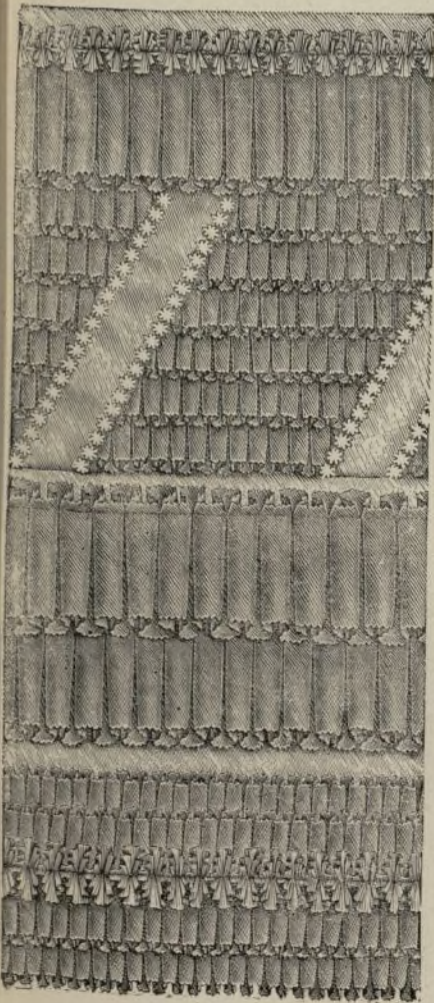
N.º 1.—Al crochet, con algodón ó con hilo mas ó menos grueso, segun el uso á que se destina. Se hace una cadeneta de 12 puntos, el último de los cuales se reune con el primero.

1.^a vuelta.—3 puntos en el aire haciendo las veces de primera brida; otra brida en el mismo punto, luego dos bridas en cada punto del círculo.

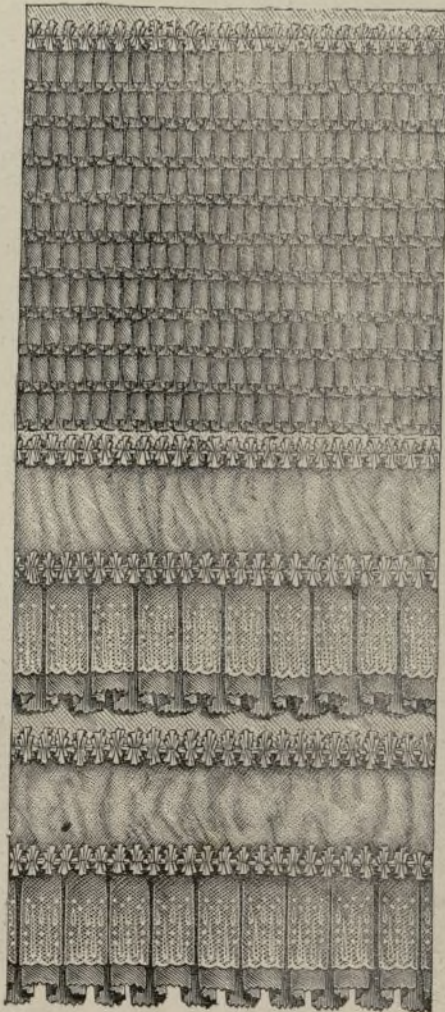
2.^a vuelta.—Un punto sencillo en el mas próximo punto; una curva compuesta de este modo: un punto en el aire; se pica el cro-

Cinturon de faya negra.

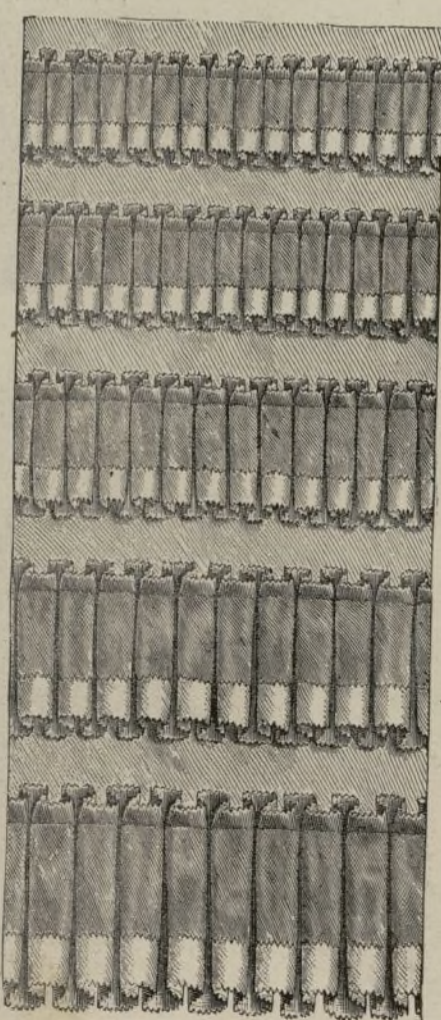
Se compone de dos cabos, cada uno de



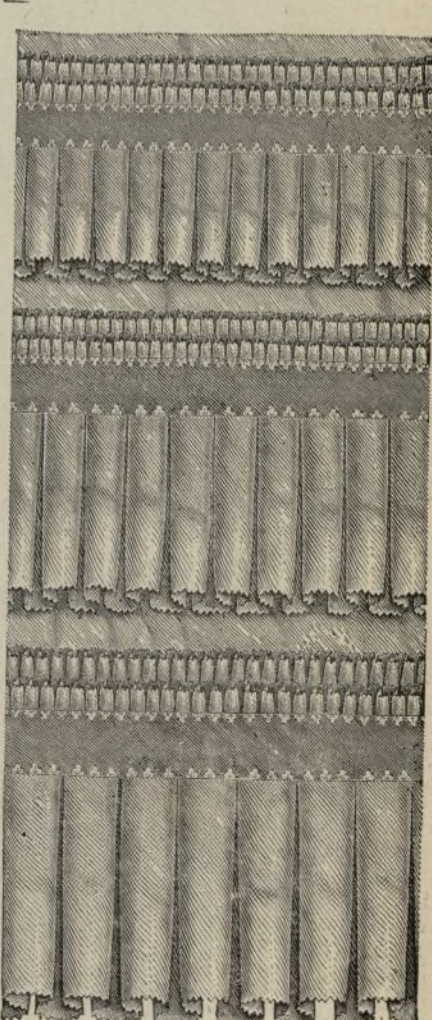
N.º 1.



N.º 2.



N.º 3.



N.º 4.

GUARNICIONES PARA TRAGES. (Expl. en la próxima hoja de patrones.)

chet en el punto sencillo que precede al punto en el aire, por él se pasa la hebra que se conserva como bucle-cillo sobre el crochet, se terminan los dos bucle-cillos á la vez como un solo punto;—se vuelve á tomar un bucle-cillo en el de la izquierda de los dos terminados juntos y así sucesivamente hasta que esta doble cadeneta tenga 11 puntos de largo. —Se hace entonces un punto sencillo en el 2.º punto siguiente de la vuelta anterior, lo cual forma una curva. Se continúa del mismo modo hasta que haya 12 curvas.



BOTITO A PUNTO DE AGUJA PARA SEÑORA.

3.ª vuelta.—Puntos-cadenetas hasta llegar al medio de la mas próxima curva,—

un punto sencillo sobre este medio, — 6 en el aire y así sucesivamente.

4.ª vuelta.—Como la 2.ª, pero se hace el punto sencillo en el mismo punto de la vuelta anterior. Las curvas deben tener 13 puntos en vez de once.

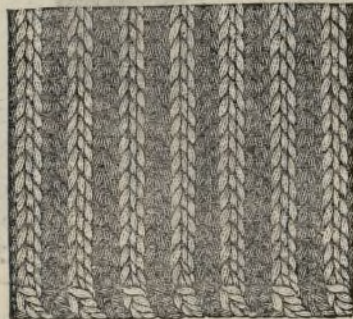
5.ª vuelta.—Puntos-cadenetas hasta el medio de la mas próxima curva, uno sencillo sobre la curva, una curva compuesta de tres piquillos. Cada piquillo se hace con 5 puntos en el aire y el 2.º uno sencillo; despues del tercer piquillo un punto en el aire.

6.ª vuelta.—Sobre cada punto sencillo de la vuelta anterior, 1 sencillo seguido de una curva de 4 piquillos.

N.º 2. — Estrella de encage inglés. — La explicacion de este encage y de la estrella se dará en el n.º siguiente.



CUBRE-TIESTO.



DIBUJO EN TAMAÑO NATURAL PARA LA ZAPATILLA DE CABALLERO.

(Explicacion en la hoja anterior de patrones.)

le termina con la seda violeta,—6 puntos violeta sobre los 5 puntos siguientes. Se termina el último punto violeta con la seda amarilla que se lleva por detrás de la labor, y se vuelve á empezar tres veces desde *. En esta vuelta y en las siguientes, antes de cambiar el color de la seda, se debe terminar el último punto de un color con el color que haya de emplearse en el punto siguiente. Al fin de la vuelta se hacen 6 puntos violeta sobre los cuatro mas próximos puntos de la vuelta anterior.

5.ª vuelta.—Se toma la lana encarnada; * un punto amarillo, — uno encarnado, —

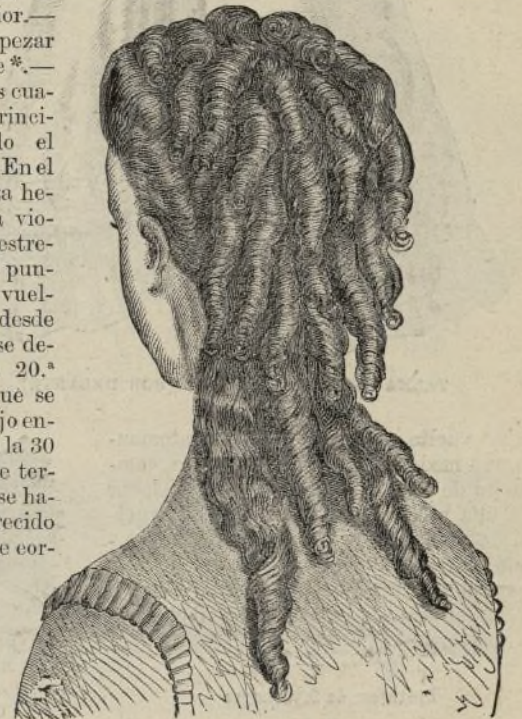
1 amarillo sobre los 3 mas próximos puntos de la anterior vuelta (el punto encarnado deberá caer sobre 1 amarillo de la vuelta anterior,—6 violeta sobre los 4 violeta de la vuelta anterior.— Vuélvase á empezar tres veces desde *.— Se terminan las cuatro estrellas principiadas copiando el dibujo n.º 102. En el medio de la lista hecha con la seda violeta entre dos estrellas, se crecen 2 puntos hasta la 20 vuelta, un punto desde esta vuelta; además se deberá hacer desde la 20.ª vuelta el salpicado que se encuentra en el dibujo entre las estrellas. Con la 30 vuelta, por la cual se terminan las estrellas, se hace otra vuelta sin crecido con la seda violeta; se corta la hebra despues de haberla fijado.— La parte superior de la bolsa se principia por su borde superior con la seda violeta (por debajo de



CALZADO A PUNTO DE AGUJA PARA SEÑORA.



PEINADO N.º 1.



PEINADO N.º 2.

Bolsa para varios usos.

La fig. 102 (verso) de la hoja anterior de patrones representa el dibujo de esta bolsa.

Se la ejecuta con torzales de seda de diversos colores, se la forra de piel fina, se adorna con borlas.

Se principia por el borde inferior con la seda violeta haciendo una cadeneta de 6 puntos, el último de los cuales se reune con el primero. Sobre este círculo se hacen 3 vueltas de puntos sencillos y se gradúa de modo que la última vuelta tenga 24 puntos. — El dibujo se principia en la 4.ª vuelta, y se compone solamente de las estrellas que se hacen con arreglo á la estrella del dibujo señalado con el n.º 102. Se toma la seda amarilla y con ella se termina el último punto violeta de la tercera vuelta; * se hace un punto con la seda amarilla, se



MUÑECA EN BATA.

MUÑECA EN VESTIDO DE BODA.

MUÑECA DE ALDEANA.

MUÑECA, NIÑA PEQUEÑA.

EN TRAGE DE CASA.

la parte calada) haciendo una cadeneta de 152 puntos, el último de los cuales se reune con el primero. — Sobre esta cadeneta se hace una vuelta de puntos sencillos. Para la 2.ª vuelta se principia por el primer cuadro (tipo que se encuentra á la derecha del borde inferior del dibujo n.º 102). Se hace * un punto negro, — 5 violeta, — 1 negro, — 5 violeta, — uno negro — 6 violeta, — 1 amarillo, — 6 violeta, — 1 amarillo, — 6 violeta, — 1 negro, — 5 violeta, — 1 negro, — 5 violeta, y se vuelve á empezar tres veces desde *. Se continúa el dibujo y se hacen de este modo 37 vueltas. — Despues de la 25.ª se deberá crecer entre los án-



Aldeana Italiana.

Pachá.

Ramilletera.

Mosquetero.

Persa.

Bailarina.

Judia Marroquí.

Valenciano.

Cebrian, Dib. y Lit.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administración: Arenal 16.

MADRID.

Lit. de N. Gonzalez, Silva 12 Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

gu
con
reu
rio
neg
sed
áng
air
pur

sig
la
est
en
br
ca
se
ab
an

gulos, de modo que la 39.^a vuelta tenga tantos puntos como la última del fondo. Se toma la seda violeta y se reúnen las últimas vueltas del fondo y del borde superior. Sobre el contorno de los ángulos hechos con la seda negra, se ejecuta el galon siguiente con seda amarilla y seda violeta.

1.^a vuelta.—Seda amarilla. En el hueco que separa dos ángulos se hacen dos bridas separadas por 3 puntos en el aire sobre el punto negro, — 2 bridas separadas por tres puntos en el aire, sobre el punto negro de la 4.^a vuelta

rior de la bolsa se hacen 4 vueltas caladas que se componen alternativamente de una brida,— un punto en el aire. Se hace en seguida un galon como el que se acaba de describir; pero sustituyendo la seda negra á la seda violeta. — Se toma la amarilla y se hace una vuelta de puntos sencillos sobre los puntos de la cadeneta primitiva (borde superior de la bolsa). A través de las dos últimas vueltas caladas se pasan dos cordones violeta, terminados por un boton.

Trage de popelina azul acerado. — El paletot es de terciopelo y está guarnecido con encage Chantilly y rulos de raso. Sombrero de terciopelo negro con flores encarnadas y velo largo.

Vestido doble de tafetan gris claro. — La guarnicion se compone de tiras al sesgo de terciopelo castaño. Sombrero de terciopelo castaño con plumas y velo de gasa.



GRABADO DE MODAS.

Explicacion del grabado de modas.

Trage de gasa rosa de Chambéry. — Las enaguas están guarnecidas en el borde inferior con bullones; el vestido de encima está recogido del modo indicado en el grabado. El corpiño montante y todo el vestido están adornados con cinta de terciopelo.

Trage de tafetan gris perla. El corpiño montante tiene escote cuadrado y mangas cortas; su guarnicion como la del vestido está hecha de entredoses ee encage negro. El corpiño lleva un camisolin y mangas de tul negro.

Peinados sencillos.

N.º 1.—*Peinado de interior de casa.* El cabello de delante, ondulado y recogido, se reúnen á los de detrás para formar las anchas trenzas, á las cuales se añaden uno ó dos mechones cuando el cabello natural no es suficiente.

N.º 2.—*Castaña de bucles* (trage de prima noche). Se compone de bucles largos y cortos; el extremo de los cabellos de delante se riza tambien.

siguiente (contorno del ángulo), y así sucesivamente. En la punta de cada ángulo el espacio entre las bridas bebe estrecharse.

2.^a vuelta.—Seda violeta.—5 bridas sobre los 3 puntos en el aire de la vuelta anterior,—1 sencillo entre las 2 bridas aproximadas, y así sucesivamente.

3.^a vuelta.—Seda amarilla.—Un punto sencillo sobre cada una de las 5 bridas de la vuelta anterior, luego uno sencillo entre las dos bridas aproximadas, de modo que abrace al mismo tiempo el punto sencillo de la vuelta anterior. Se toma la seda violeta, y sobre el borde supe-

Dos cogines redondos ó taburetillos (tapiceria).

Se bordan estos dibujos á punto de cruz comun, repitiéndolos tres veces; nuestro grabado representa la cuarta parte del cogin. Diremos solamente que respecto al dibujo n.º 2, la última fila de puntos en cada lado representa el medio de cada mitad y por consiguiente no debe repetirse.

Tapetillo de orillos de paño.

Fig. 66 (verso) del anterior patron.

Se corta (en carton y percalina gris) el tapete entero por la fig. 66, que representa solamente su cuarta parte; la percalina debe tener por todos sus contornos un centímetro mas que el patron. Se fija la percalina cosiéndola por debajo del carton, luego se cubre este con trenzas de tres cabos, hechas con orillos de paño negro y de paño encarnado, que tenga 3 cent. de ancho. La trenza que orla el contorno exterior cubre al mismo tiempo la costura de las puntas ó dientes cortados de paño encarnado. Las trenzas se disponen consultando nuestro dibujo.

ADVERTENCIA.—En el próximo número insertaremos las explicaciones de los dibujos: *Rollo para música; Taburetillo cubierto al crochet; bolito á punto de aguja para señora; escarpin á punto de aguja para señora; Cubretiesto.*

EL CORO DE HERNANI.

(CONCLUSION.)

X.

Pasé el verano en una larga correspondencia con mi adorada, y, cuando mediaba el mes de Setiembre, volví de nuevo á Sevilla mas contento que nunca.

Mi padre, cuya casa de banca marchaba viento en popa, me habia aumentado mi pension, y esto me permitía ensanchar un poco mi presupuesto.

Encontré á Elena y Rosa tan bellas como siempre, aunque esta última no habia perdido su habitual seriedad que bien pudiera llamarse tristeza.

Todo el año pasó para mí rápido como un segundo. Solo al llegar el mes de Mayo y cuando faltaban pocos dias para ausentarme de nuevo, fué cuando recibí el primer golpe fatal de los que me ha procurado ese maldito coro de Hernani.

Habia compañía de ópera en el teatro de S. Fernando y asistíamos á él diariamente. Para la noche á que me refiero se habia anunciado *Hernani*, y Elena, cuya pasion dominante era la música, esperaba con impaciencia la hora de ver la ópera de Verdi y tarareaba algunos aires de ella.

Sin embargo aquel día habia estado algo indispueta; por la tarde hablando con ella la habia visto palidecer de improviso, contraerse sus facciones y aplicar ambas manos al pecho.

—Qué es eso? qué tienes, le pregunté.

—Nada, no es nada! es particular! Este verano, el dia que marchaste á Cádiz, sentí lo mismo que ahora una opresion extraña en el pecho, que me ahogaba y varias veces despues me ha ocurrido lo mismo; pero se pasa en seguida. No digas nada de esto, pues podrias alarmar á papá, y querria impedirme que viese la ópera que mas me gusta.

—Sin embargo, si te encuentras mal...

—No; repito que estoy buena. Yo creo que no volverá á ocurrir.

Llegó la noche y fuí á su casa, como de costumbre, para acompañarlas.

Elena estaba hermosísima aunque algo pálida; la interrogué con la vista y me contestó con su signo negativo. No obstante, me pareció que sufría.

Al llegar al teatro, Alvarez y sus hijas subieron á su palco y yo me dirigí al patio donde tenia abonada una butaca.

Aun no habia comenzado la ópera; yo me entretuve hablando con algunos amigos, cuando empezó la orquesta y se alzó el telon.

Miré á Elena que estaba apoyada en la baranda, pálida como la cera, pero con los ojos fijos en la escena, absorbiendo, empapándose en la música del coro, cuando de pronto lanzó un grito y cayó desplomada en el respaldo de su asiento.

Su padre y Rosa acudieron al instante en su socorro; los espectadores se alarmaron, y yo, loco, frenético, fuera de mí, subí al momento al palco.

Pero al entrar en él me faltaron las fuerzas; además, la multitud se agolpaba en el pasillo; dos médicos que habia en el teatro, se abrieron paso y entraron; y cuando quise penetrar tras ellos mis amigos me detuvieron á pesar de mis esfuerzos.

De pronto se abrió la puerta y apartándose el grupo, ví salir á Elena conducida por su padre y uno de los médicos.

—Pobre niña! decía el otro dirigiéndose á varias personas; vá ya casi cadáver! no tiene remedio; es una neuralgia del corazon!

Dí un grito horrible y caí desmayado en los brazos de mis amigos.

XI.

Quince dias estuve luchando entre la vida y la muerte presa del delirio mas espantoso, pero al fin venció la naturaleza.

Mis amigos no me abandonaron un momento, y despues de varias precauciones llegué á saber la horrible verdad. Elena habia muerto efectivamente.

El Sr. de Alvarez, que no obstante la desgracia que pesa-

ba sobre él, no se habia olvidado de mí, me confirmó la funesta noticia y ambos lloramos juntos la pérdida de su hija.

Cuando pude levantarme, tomé un billete; y sin despedirme de nadie, sin dar á la pobre Rosa el adios de despedida, porque suponía que mi presencia habia de ser un tormento para ella, marché á Cádiz donde me esperaban con impaciencia mis padres.

—Ya sabeis mi primer desventura, mis queridos amigos, exclamó Enrique al llegar á este punto; no os parece que tengo razon para ser supersticioso?

Pablo y Fernando respetaron el dolor de Enrique; este permaneció algun tiempo abismado en sus reflexiones y despues continuó:

XII.

—Inútiles fueron los cariñosos consuelos de mi madre; aquella pérdida era irreparable para mí. Habia llegado á acostumbarme de tal modo al amor de Elena! Y sobre todo, aquella muerte tan repentina, tan inesperada, cuando mas gozaba de vida, impresionó tan profundamente mi ánimo, que me parecia todavía un sueño la horrible realidad.

Transcurrió el verano y me ví precisado á hacer de nuevo mis preparativos de marcha. Mis padres me propusieron que variase de universidad y viniese aquí á terminar mis estudios: yo, en un principio, accedí á su deseo, creyendo que de este modo me sería mas soportable mi pena; pero cuando llegó el momento de partir, varié de resolucion: parecióme que era un ultrage á la memoria de mi amada huir del único punto donde podría recordar continuamente las horas de dulce encanto que habia pasado junto á ella; por otra parte, estando en Sevilla podría, ya que no ver á Elena, visitar su tumba y depositar en ella un ramo de flores como símbolo de mi amor eterno. Y además, no sería un lenitivo para mi dolor ver á Rosa vivo retrato de Elena, á quien tambien profesaba todo el cariño de un hermano? Pobre niña! Cuánto debia haber sufrido su alma de ángel!

Partí, pues á Sevilla y despues de haber llenado mi triste desecho, que heube regado con mis lágrimas la losa funeraria de la tumba de Elena, mi primer visita fué para su padre.

—Qué diferencia tan notable entre estas y las anteriores! Otras veces marchaba con el corazon lleno de alegría anhelando ver á mi adorada que me aguardaba con la misma impaciencia; ahora por el contrario, iba con el corazon angustiado, sin otra esperanza que la de encontrar un padre abismado en el dolor, y una hija tal vez próxima á seguir á su infeliz hermana.

—Oh! es V., señorito Enrique? me dijo Agustín el portero que se me presentó no bien hube pasado el umbral; cuántos me alegro de verlo! Sabe V. cuándo llegan los señores?

—Pues qué, no está D. Pedro en Sevilla? pregunté sorprendido.

—No lo sabia V.? Los señores hace dos meses que marcharon á los baños de Biarritz. La señorita Rosa estuvo enferma de bastante peligro y, cuando se repuso, los médicos aconsejaron al amo que la sacara de Sevilla por algun tiempo. Se dispuso el viage y á esta hora todavía no han parecido.

—Ni sabes cuándo?

—No, señorito; pero debe ser muy pronto, á juzgar por el tiempo que hace que partieron.

Me despedí de Agustín y me alejé.

XIII.

Un mes despues regresaron á Sevilla Rosa y su padre. Nuestra primer entrevista fué bien triste. Rosa vertió al verme un raudal de lágrimas, recordando á su hermana, y yo repetí su dolor.

—Por fin vuelvo á ver á V., Enrique, me dijo; no creí que llegara este caso.

—Por qué, Rosa?

—Porque no me calculaba con fuerzas suficientes para soportar tanta desgracia.

—V., al menos, habrá tenido distracciones en su viage; mientras que yo, pobre de mí...

—Distracciones! exclamó ingenuamente; créame V., Enrique: ni V. ni mi desventurada hermana se han apartado un momento de mi imaginacion.

—Pobre niña! dije tomando su mano.

Y caí en una meditacion profunda.

—En qué piensa V.? me preguntó.

—Pienso, Rosa, en que ya todo ha concluido para mí; en que hace un año era muy feliz, y esa felicidad ha desaparecido para siempre!

—Ah! Enrique! Con que yo no soy nada para V.?

—V., Rosa...

—Ni aun su... hermana!

Estas palabras pronunciadas por la inocente jóven con la sencillez propia de su alma cándida y pura, fueron para mí una revelacion completa. Miré á Rosa atentamente, y el rubor de su semblante, rubor debido sin duda á haber conocido la importancia de sus palabras, acabaron de convencerme de lo que no era mas que una sospecha. Rosa me amaba, y me amaba hacia largo tiempo; mucho antes tal vez de que yo hubiese amado á su hermana. He aquí explicado el cambio que se habia operado en su carácter desde que supo que era correspondido por Elena y la enfermedad que tuvo en aquellos dias y que tanto llamó la atencion de su padre.

Si no hubiera estado tan reciente la pérdida de Elena, si su recuerdo no hubiera dominado todavía mi alma de tal modo, que no daba cabida á otro sentimiento quizás, en aquel instante hubiera caído á los piés de Rosa implorando su cariño y jurándole pagar con un amor ardiente su abnegacion sublime. Pero esto me pareció una ofensa á la memoria de Elena, y además ni aun la misma Rosa hubiera querido aceptar un amor que creeria fingido y que tal vez tomaria solo por un sentimiento de caridad inspirado por la voluntaria espontaneidad de su corazon. Así es que únicamente supe responder.

—Oh, sí! siempre amaré á V.... como á una hermana!

XIV.

Por mas vergüenza que me cueste el decirlo, debo confesar que á partir desde aquel día, fué disipándose poco á poco de mi mente el recuerdo de Elena y tomando mayores proporciones el afecto que profesaba á Rosa.

Ella, por su parte, no trataba de ocultar la alegría que la causaba mi presencia y buscaba mil pretextos para tenerme á su lado.

Resultó, pues, lo que no podia menos de suceder. Un dia, próximamente un año despues de la muerte de Elena, declaré á Rosa el amor que sentia por ella, y la pobre niña no se atuvo á decirme mas sino que hacia mucho tiempo que era correspondido.

Y heme aquí, por segunda vez, con una pasion tan firme y tan ardiente como la primera.

Transcurrió así mucho tiempo.

Rosa habia recobrado su salud y su alegría, y se hallaba en toda la brillantez de la juventud y de la hermosura.

Yo me encontraba casi en el término de mi carrera, y mis padres, á quienes no habia ocultado mi amor á Rosa, aprobaban mi elección, esperando con impaciencia que diese fin á mis estudios para solicitar de D. Pedro la mano de mi adorada.

XV.

Un dia me hallaba en casa de Rosa y esta, sentada al piano, tocaba distraida varias piezas. De pronto tomó un papel y comenzó á tocar la introduccion y coro de Hernani.

Un estremecimiento involuntario circuló por todo mi cuerpo. Rosa no lo advirtió y siguió tocando.

Cuando terminó, debia estar yo todavía muy demudado por que se asustó y me dijo:

—Qué tienes?

—Nada, respondí; pero has hecho mal en tomar ese papel que nos trae á la memoria recuerdos muy tristes.

—Es verdad! contestó arrojándolo; esa música ha sido fatal para nosotros.

Me retiré aquel dia con el corazon oprimido y como si presintiese alguna desgracia.

Llegué á mi casa y encontré sobre mi mesa una carta que habian traído hacia pocos instantes. No sé por qué al abrirla me estremecí de nuevo.

Era de mi padre; en ella me daba una noticia terrible. Su casa de banca, que hasta entonces marchaba en la mayor prosperidad, habia sufrido en pocos dias dos ó tres contratiempos que produjeron una quiebra inevitable; y mi padre, para ocultar el escándalo y, sobre todo, para dejar su nombre honrado á cubierto de la maledicencia, habia puesto á disposicion de sus acreedores hasta el último real. Es decir, que estaba arruinado completamente y sin esperanzas de rehabilitacion; pues aunque mi tio Tomás, rico comerciante de Barcelona, hubiera podido sacarlo de aquel estado, mi padre habria apelado al suicidio antes que recurrir á los favores de aquel, á consecuencia de graves disgustos que habian tenido lugar entre los dos.

Aquella carta me dejó aterrado.

Adios mis proyectos de casamiento con Rosa! Adios mi felicidad futura! Cómo me habia yo de atrever á solicitar su mano, ni cómo habia mi padre de consentirlo? D. Pedro Alvarez creeria que esto era una especulacion y que solamente me casaba para sacar á mi padre de apuros con la dote de Rosa. No habia, pues, que pensar en nada; mi casamiento con Rosa era imposible.

Pensé volver acto continuo á su casa y hacerla sabedora de mi desgracia; pero un sentimiento de orgullo me hizo desistir al momento de mi propósito. Sin embargo, era preciso que lo supiese, y yo debia partir en seguida para reunirme con mi familia. ¿de qué medio valerme?

Tomé la pluma y escribí á Rosa una estensa carta dándole á conocer mi situacion y la imposibilidad de efectuar por entonces nuestro enlace. Tal vez, la decia, la fortuna quiérase algun dia propicia, y podré realizar el ideal en que estriba nuestra ventura.

Cuando llegó aquella carta á manos de Rosa, ya estaba yo á muchas leguas de distancia.

XVI.

Encontré á mi padre presa todavía de la desesperacion y sin poder resignarse á soportar la ruina de su casa. Me ví, por lo tanto, precisado á ocultar mi dolor en el fondo de mi alma, para aliviar el del autor de mis dias. Sin embargo, no pasaban desapercibidos para él los tormentos de que yo era víctima y pronto me dió una prueba de ello.

Aprovechando algunos conocimientos que tomé en esta villa, me proporcionó un empleo con el que podría dar fin á mi carrera. Entonces fué cuando vine á Madrid, y entonces fué tambien cuando os conocí, encontrando en vuestra amistad un lenitivo para los pesares de mi alma. Percibíme: no os parece que tengo razon sobrada para temer al coro de *Hernani*?

—Es cierto, amigo mio, dijo Pablo; y no sabes lo que ha sido de Rosa?

—Sí; he tenido noticias suyas por algunos condiscípulos á quienes he visto en Madrid. Rosa sigue amándome siempre y anhelando saber mi paradero; pero jamás tendré valor para escribirle.

No bien hubo terminado estas palabras, llamaron á la puerta de la habitacion y entregaron á Enrique una carta que acababa de llegar para él.

Los tres amigos quedaron inmóviles de terror. Aquella carta venia enlutada.

—He aquí la desgracia que aguardaba, exclamó friamente Enrique; la letra es de mi madre.

—Será posible! dijo Fernando.

—Valor, amigo mio! añadió Pablo viendo á Enrique que

daba vueltas á la carta sin atreverse á romper el sobre; cualquiera que sea la nueva desdicha que el cielo te depara, salte esa ansiedad y sufre con resignacion.

Enrique abrió la carta temblando; decía lo siguiente:

"Querido hijo:

"Acabo de saber una nueva que decide tu suerte futura y no quiero ocultártela ni un momento. Tu padre recibió hace algunos días una carta de tu tío Tomás en que decía que se hallaba muy enfermo y deseaba reconciliarse con él de los disgustos que entre ambos han mediado. Partió en seguida, y hoy me escribe noticiándome que su hermano ha muerto en sus brazos dejando á su sobrino Enrique por heredero universal de sus cuantiosos bienes." "Ven, hijo mio; tu madre desea abrazarte."

—Bah! exclamó Pablo; bien merece esa noticia el susto que nos ha dado!

—Dios mio! debo dar crédito á mis ojos? decía Enrique volviendo á leer la carta.

—Está terminante! Quién tuviera un tío que pensase del mismo modo.

—Rico! soy rico otra vez! gritaba Enrique dando vueltas por el cuarto; volveré á Sevilla! veré de nuevo á Rosa! Vamos, vamos amigos míos, á un sitio donde pueda respirar con toda libertad.

Los tres jóvenes se lanzaron á la calle ébrios de alegría.

XVII.

Algun tiempo despues, Pablo y Fernando, que vivían juntos, recibieron dos cartas.

Eran exactamente iguales; procedían de Sevilla, como indicaba el timbre de correos, y solo contenían estas palabras, perfectamente litografiadas en un pliego de papel vitela con los cantos dorados:

"D. Enrique Hurtado y D.^a Rosa Alvarez participan á V. su afectuado enlace y le ofrecen su amistad y su casa, calle.... número...."

—Ingrato! dijo Pablo; ni siquiera me dá las gracias!

—De qué? preguntó su amigo.

—No me debe á mí el haberse casado con Rosa? No fui yo quien inicié el *coro de Hernani* el día que recibió aquella carta, origen de su felicidad?

SALVADOR PEREZ MONTOTO.

CRONICA DE SALONES Y DE MODAS.

Paris 3 de Febrero de 1870.

I.

El drama de Pantin ha tenido su desenlace en el cadalso y la atención pública fija en Troppman y la modesta y desgraciada familia Kink, se vuelve hoy hácia Anteuil, y Neuilly, para contemplar el cadáver de Victor Noir.

Troppman, un individuo del pueblo y el Príncipe Pedro, primo del emperador Napoleon III.

Estos trágicos acontecimientos no han impedido, sin embargo, que París ofrezca sus mil distracciones y placeres y apesar de la lluvia, el frío la nieve y los hielos, atributos del mes de Enero, los teatros, bailes y conciertos, están concurridos y animados.

Paris-Revista, ha tenido gran éxito y el teatro del Chatelet se ha visto favorecido por lo mas selecto de la sociedad; noches pasadas debían asistir el emperador y la emperatriz Eugenia; cada escalon era un jardín y las flores mas bellas de los invernaderos, alfombraban las galerías y paleos, cuando se tuvo noticia que la soberana francesa no asistiría por encontrarse ligeramente indispueta.

El día anterior, asistió á la capilla de Tullerías, bella y risueña, con un precioso traje de terciopelo granate oscuro, adornado con pieles de zorro de Siberia.

Los pájaros cantores, es un lindísimo y curioso libro, publicado recientemente y en sus páginas, queridas lectoras, se encuentra una poesía tan dulce y llena de armonía, que parece escucharse á los lados héroes del libro. Acaso hay nada tan tierno y encantador, como esos sencillos habitantes de los bosques y jardines.

Mucho se habla en esta semana de algunos enlaces ó proyectados ó llevados á efecto.

El de la rubia duquesa de C., viuda y rica alemana con el hijo del marqués de Y., el que enamorado locamente de la noble extranjera, cuando esta aun era soltera y educanda en un colegio de *Paris*, tuvo el dolor de verla partir, y mas aun de saber debía unirse con el anciano duque de C.... amigo y compañero del padre de la jóven.

El marqués sufrió intensamente, jurando morir soltero y que ninguna otra mujer ocuparía su corazón.

Pasaron seis años: una noche había baile en la embajada de Austria. El marqués asistió y al acercarse á las parejas que bailaban un wal, se puso densamente pálido y difícilmente contuvo un grito.

Su adorada, mas bella que nunca y resplandeciente de juventud, estaba en frente de él.

El marqués se encontraba muy cerca de la embajadora y con el objeto de reponerse de su emoción, se dirigió á saludarla.

—No es verdad que hay bastante animacion esta noche? preguntó la princesa de Metternich.

—Si, señora, contestó el turbado jóven; me parece que veo nuevos privilegiados.

—Por qué?

—La duquesa de C.... creo estaba en Alemania.

—Ah! sí; es íntima amiga mia; como ha pasado ya el tiempo del luto, ha determinado fijarse en París y llegó ayer.

—El luto de quién, de su padre?

—No, amigo mio, de su esposo.

El enamorado sintió que su cabeza se trastornaba.

Aquella mujer querida, era viuda, podía aun ser su esposa, podría llamarse suya y ante idea tan halagüeña, sentía que la felicidad le volvía medio loco.

Jamás se habia declarado á ella, pero viéndola dueña de sus acciones, no vaciló.

Pocos días despues, presentado por uno de los secretarios de la embajada, la refirió su consecuente pasión y los martirios de aquel amor.

La bella duquesa, cambiará su título por el de marquesa de Y. en los primeros días de Febrero.

Otro matrimonio ya efectuado es el de la hija del banquero español C.... con el jóven mejicano A.... la luna de miel la pasarán los esposos en un magnífico palacio que poseen en Italia, en la ciudad de los Médicis, en Florencia.

La recién casada antes de abandonar la capital de Francia, ha pensado en los infelices, que contemplaban la riqueza de los trenes el día de su enlace y ha mandado repartir diez mil francos.

II.

La novedad del año 1870, son los sombreros de encaje de Bruja, y los adornos para el resto de invierno las plumas de faisán, y de perdiz gris.

Bandas estrechas guarnecen las túnicas y tambien forman las solapas de los abrigos de terciopelo. Los manguitos tambien de pluma, forrados de raso blanco y un pequeño faon al cuello, tal es el complemento de un traje distinguidísimo.

El día de Reyes hemos admirado, bellísimas lectoras, un precioso vestido de raso color pensamiento, con túnica de terciopelo violeta, con vueltas y solapas de raso iguales á la falda. Un boton levantaba la túnica á los lados. Un ancho volante formaba la cola en la falda de raso. Sombrero con plumas y rosas té.

La duquesa de Frias lucía en la mesa de Tullerías, un vestido de terciopelo rubio, guarnecido de marta y sombrero del mismo color que el traje con plumas grana y negras.

Como novedad tambien citaremos los pendientes figurando linternas en miniatura, cincelados y guarnecidos de pedrería.

El chal egipcio goza de gran favor y las chaquetitas abiertas como las sultanas de Oriente, así como una especie de talma cuya forma nueva y elegante, es una garantía de su aceptación.

Las rotondas de terciopelo negro, guarnecidas con pieles y figurando mangas Venecianas, destronan los paletots holgados demasiado vulgares ya y las camisetas blusa, para traje de casa, con gola y vuelos María Estuarda, son los caprichos mas notables de la moda en 1870.

No concluiremos esta crónica, sin felicitar á nuestras lectoras cariñosamente por el nuevo año, en el cual LA MODA ELEGANTE, inaugurará multitud de mejoras con el solo objeto de complacerlas.

HINNOVA.

SECRETOS DEL HOGAR DOMESTICO.

NOVELA INGLESA DE M. ELLIS, ARREGLADA AL CASTELLANO

POR LA

SRA. D.^a FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

I.

LA LUNA DE MIEL.

En una populosa villa de Inglaterra, una mañana del mes de Mayo, se celebraba una boda en la Iglesia de Santa María, anunciando el alegre volteo de las campanas, que dos amantes acababan de unirse con eterno lazo. Los muchos carruages que había á la puerta conducidos por cocheros y lacayos bien vestidos, demostraban que los novios eran personas de posición, confirmandole tambien los elegantes trajes de los convidados y el riquísimo de la desposada que contrastaba con el negro y severo de su esposo. Salieron de la Iglesia entre la multitud de curiosos que los contemplaban y se dirigieron los carruages unos tras otros á la linda villa que desaparecía á medias en un espeso bosque de lilas y de rosales en flor. La alegría y el júbilo brillaba en todos los rostros, en algunos sin embargo se experimentaba esa emoción inexplicable que embarga el alma en un acto tan solemne en que se enlazan dos corazones, acto que pone en las manos de un hombre, al que quizá no se conoce, la suerte de una niña, imponiéndose por primer deber á esta mujer la sumisión y el amor.

En las inmediaciones de la casa de la novia, se veían agru-

pados á los vecinos y vecinas, desde bien temprano ávidos de contemplar á Leonor Bond en su traje de desposada, deseando tambien conocer al novio Jorge Estaley, médico muy nombrado y muy de moda en la villa. La hermosa figura fué desde luego un título de recomendacion para las mujeres que declararon sin pasión por esta vez que la hermosa pareja era un matrimonio muy igual, haciendo mil comentarios de la belleza de los dos esposos y del lujo que se advertía en los parientes y amigos y formando lisongeros presagios acerca de su dicha futura por la pureza del cielo que no oscurecía ni una nube. En efecto no podían haber elegido un día mas magnífico.

La naturaleza engalanada de flores embalsamaba el ambiente para celebrar la union de Leonor y de Jorge. Un murmullo de aprobacion se dejó oír cuando la recién casada apoyándose en el brazo de su esposo subió las gradas del vestíbulo. La resplandeciente blancura de su traje, sus cabellos rubios que en rizados bucles rodeaban su cuello, y el color azul de sus ojos, contrastaban con el negro traje y con el cabello y los ojos negros tambien del que ella amaba con un amor tan tierno y del que se sentía orgullosa de llevar su nombre.

Los coches habían desaparecido, las puertas de la casa cerrábanse y despues de algun tiempo todavia los grupos de curiosos continuaban en la calle haciendo comentarios sobre este matrimonio. Aunque generalmente la maledicencia halla siempre motivos para criticarlo todo, esta vez no halló motivo para emplear su punzante sátira, no hallando nada que censurar, ni en los novios, ni en sus padres, ni en los trajes, ni en el arreglo de la boda, verdad es que todo estuvo sujeto á las reglas de la conveniencia y de la moda, reinando el buen gusto mas exquisito, y el mayor orden, porque nada se habia omitido ni olvidado para la brillantez del acto. Todo estuvo bajo la direccion de Mistress Bond que recibía orgullosa el concierto de alabanzas de los convidados, siendo este para ella un día de satisfaccion, porque se pagaba mucho de los aplausos de la multitud teniendo toda su gloria en que la honrasen con el título de persona de buen gusto.

Despues de un espléndido desayuno, que correspondió á lo demás por su elegante magnificencia, los recién casados montaron en la Silla de Postas, que los esperaban y partieron despidiéndose de todos con lágrimas de júbilo y de felicidad. Este primer viaje exigido por la costumbre y por la moda es por lo general el único que suelen hacer las mujeres en toda su vida. Esta costumbre que parece frívola á primera vista tiene mucho de simbólica porque demuestra á la jóven que ayer pertenecía á su familia, que ya solo pertenece á su esposo, y por seguirle, debe romper todas sus relaciones y es solo con él con quien debe hacer su peregrinaje aquí en el mundo: él será su guía, ocupando el lugar de sus padres, de sus amigos, y siendo su única y mas verdadera afeccion.

La partida solo produjo entre los convidados y parientes una emoción bien ligera, se despidieron hasta un mes y no había motivo para afligirse por tan corta ausencia, pasando todos alegremente el resto del día.

Mistress Bond gozosa por haber establecido á su hija y por haber tenido ocasion de demostrar su talento para el arreglo de una fiesta, supo mas de una vez provocar los cumplimientos y las felicitaciones de que tanto se enorgullecía su amor propio, recibiendo de la manera mas graciosa los pronósticos lisongeros que cada convidado hacía sobre la dicha futura de los dos esposos.

Cuando se halló sola con su marido saboreó con delicia todas estas frases que resonaban en su oído, recordando los mil y mil detalles de aquel día memorable, y mostrando así que merecía el favor con que la honraba el mundo, porque para ella los aplausos de la sociedad lo eran todo.

—Si; dijo M. Bond, hombre de carácter tranquilo y reposado, todo ha estado bien dispuesto; y se paseaba por la habitacion, dando vueltas arriba y abajo mientras que su mujer muellemente tendida en una butaca gozaba con delicia aquel reposo de las fatigas del día. M. Bond estaba reputado por un buen marido y un excelente padre, habiéndole bastado para adquirir esta reputacion dejar hacer á su mujer contentándose con querer mucho á sus hijos. En cuanto á Mistress Bond habia tambien adquirido el título de mujer excelente y de buena madre, aunque en el fondo no estuvo nunca dotada de las virtudes que hacen á la mujer sacrificarse por cumplir sus deberes de esposa y de madre. La ocupacion principal de toda su vida, fué el arte de agradar y de recibir con distincion y elegancia, enseñando á sus hijas á figurar en la sociedad sobresaliendo á pesar de su mediana fortuna por sus gracias naturales, por su belleza y por los conocimientos de que se hallaban dotadas, que debían suplir al dote de que carecían. Así es como habia conseguido casar á Leonor con Jorge Estanley. El jóven doctor huérfano desde la infancia, no era rico, pero si hubieran esperado algunos años, hubiera podido hacer mejor matrimonio; empero el amor lo decidió de otro modo.

—Nuestro yerno, es un hombre perfecto: exclamó Mistress Bond; con su talento, su figura y su elegancia debe brillar en el mundo y no dudo que antes de poco tiempo, logre ponerse completamente en voga. El podrá entonces dejar la clientela de la clase media ó cedérsela á M. Wert, reservándose solamente la nobleza y el alto comercio. Oh! sí! yo estoy satisfecha de este matrimonio. Estando Leonor tan bien colocada podrá ayudarme á establecer á sus hermanas convenientemente; qué decís vos, Federico? No sois de mi opinion? Al fin Leonor se ha casado cerca de de nosotros y no abandonará esta villa.

—Si; somos dichosos con haberla casado; respondió M. Bond, pero....

—Bah!... he aquí el *si* y el *pero* que os son habituales; exclamó con impaciencia Mistress Bond; siempre seréis una objeccion viva ó mas bien sois todo objeciones. Si yo os hubiera escuchado este matrimonio no se hace; ¡tenéis la pretension de hallar un yerno sin defectos! pedir que el hombre á quien se confía la dicha de nuestra hija no tenga vicios, es una verdadera locura y que Jorge está muy bien reputado, no hay nadie que le niegue.

(Se continuará.)

A nuestras señoras suscriptoras.

Como ofrecimos en nuestro número anterior, repartimos con el de hoy un precioso figurin de niños, que recibirán las señoras y señoritas suscriptoras á la 1.^a edición, á mas del respectivo al número presente.

Siendo cinco los números publicados en el presente año, no les correspondían mas que cinco figurines iluminados; pero en nuestro constante deseo de demostrar el agradecimiento de que estamos poseidos por el favor con que se nos distingue de las demás publicaciones de esta clase, hemos dado ya siete figurines. Pronto daremos tambien principio á los suplementos con que pensamos obsequiar á las señoras y señoritas suscriptoras á nuestra publicación.

Madrid 6 de Febrero de 1870.

A. de Cárlos.

REVISTA DE MODAS.

París 3 de Febrero de 1870.

Nunca se ha llevado tanto terciopelo como este año; trage corto, trage largo, vestido para comida, para baile, y hasta para boda, todo se hace de terciopelo; en este último caso de terciopelo blanco, como debe suponerse. Añadamos que el terciopelo blanco puede teñirse de negro ó de cualquier otro color.

Fuera de los paletots ajustados, bastante largos para considerarse como túnicas, se llevan sobre todo los pequeños paletots anchos, abiertos para dejar pasar todas las draperías, lazos y puff que hacen parte del vestido actual. Se prevee ya que esta última confeccion, variada y modificada, prevalecerá para los trages cortos de primavera, y aun de verano porque el trage corto no está agotado.

Los vestidos de baile para señoritas jóvenes se hacen en la mayor parte de los casos de tarlatana. Véase aquí uno muy sencillo, lo cual no le impide el ser muy lindo; trage de debajo de tafetan blanco, brillante; primer trage de tarlatana blanco, guarnecido con dos volantes con cabeza, pero cuyos pliegues van separados por un espacio de cinco centímetros; un biés de raso blanco de 3 centímetros de ancho separa al volante de su cabeza; los dos volantes ocupan sobre el trage un espacio de 30 centímetros: túnica igual, guarnecida por un solo volante con biés de raso de 2 centímetros de ancho; esta túnica va abierta por debajo de los brazos, y en el medio por detrás, desde el borde inferior hasta quince centímetros de distancia del borde superior; el volante rodea todos los contornos. Lazos de cinta de raso blanco de un ancho regular, en el punto de partida de todas las aberturas; cada uno de estos lazos se compone de ocho á diez hojas ó buclesillos y de cinco cabos muy largos. Corpiño escotado, mangas cortas; corona pequeña de rosas rosa en el cabello.

Trage de comida para señorita. Primer trage de fulard blanco, con volante plegado, orlado por ambos lados con fulard azul vivo; cabeza marcada por un biés de fulard azul vivo; túnica de fulard azul vivo, guarnecida con un fleco del mismo color, y con dos bieses de la misma tela; corpiño montante (fulard blanco), de escote cuadrado, con escote orlado de fulard azul; coselete azul; en el cabello un lazo azul. Supongamos el primer trage de tafetan ó raso, la túnica, el coselete y la guarnición de terciopelo, entonces el vestido convendrá para una señora joven.

He visto salidas de baile hechas de una tela muy nueva, muy gruesa (lana y seda); mas son enteramente blancas, otras azules y blancas, etc. Es una pieza de vestir muy buena, porque su forma permanece, por decirlo así, invariable.

Entre los mas ricos colores destinados para vestidos de prima noche hay que señalar el *Lucifer* encarnado de fuego, que participa de la capuchina y del punzó. Se hacen de este color terciopelo, raso y faya, con sus correspondientes cintas; muchas tintas verdes muy claras, el verde *agua del Nilo*, el verde *almendra*, el *colibrí*, etc. son igualmente buscados para dicha clase de vestidos; este último verde es casi el pavo real, es decir irisado. Todas estas telas se unen con el crespon de China, cuyo favor aumenta de continuo, y quedará en el trage femenino hasta para la primavera y el verano. Nada hay mas lindo, mas suave y mas brillante, mas flexible y mas resistente á la vez que este bello tejido, destinado por desgracia en vista de su precio, á no poder generalizarse; pero esto será para ciertas damas una cualidad mas. Se hace el crespon de China de muchos colores; rosa, azul, maiz, verde, malva, violeta, cereza, y gris de todas las tintas imaginables.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

(N.º 1248.)

Trage de baile flores de los campos. Trage de debajo de raso blanco. Primer trage de tul blanco guarnecido con ocho volantes; segundo trage igual, guarnecido con cinco volantes, recogido en el lado derecho por un ramo de amapolas, espigas y acianos. Túnica de tul blanco bordada de seda: este bordado representa ramilletes sueltos de flores de los campos. Esta túnica sin guarnición va plegada y drapada deba-

jo de un ramo de flores de los campos. Corpiño escotado de tul blanco liso, adornado en los hombros y en el delantero del corpiño con ramos de flores de los campos; cinturón de cinta blanca con filetes encarnados y amarillos. En la parte anterior del cabe lo flores de los campos.

Trage de raso color de heces de vino, guarnecido con un volante muy ancho plegado, orlado por ambos lados con una tira de terciopelo del mismo color. — Túnica igual con grandes solapas de terciopelo; corpiño (que baja sobre las caderas) guarnecido de terciopelo, con lazos de terciopelo. Mangas muy anchas adornadas de terciopelo, y sub-mangas iguales casi ajustadas.

El figurin que acompaña al presente número corresponde tambien á las Señoras suscriptoras de la 2.^a edición.

FIGURIN DE NIÑOS

EXCLUSIVAMENTE PARA LAS SEÑORAS SUSCRITORAS
A LA 1.^a EDICION.

N.º 1.—Niño de 8 á 10 años.—Chaqueta de paño, galoneada y adornada con botones de terciopelo. Pantalón breton del mismo color, adorno y tela, cerrado por debajo de la rodilla con un elástico de cautehue; fila de botones rodeados de terciopelo en la costura de los lados.

N.º 2.—Niña de 3 á 4 años.—Enagua de terciopelo negro. Corpiño pequeño con faldetas, escotado por detrás, orlado con un galon y un fleco de oro. La misma guarnición al rededor del escote cuadrado del corpiño, así como en el borde inferior de las mangas cortas y huecas.

Camiseta de nansuk, montante y plegada, terminando en un cuello recto; mangas largas correspondientes.

N.º 3.—Niña de 5 á 6 años.—Enagua de popelina escocesa negra y blanca terminada por un volante al sesgo, plegado á grandes pliegues huecos; su ancho es de 12 centímetros, y va orlado de terciopelo negro por ambos lados.—Corpiño montante y mangas largas, orladas de terciopelo negro.—Paletot-carril sin mangas, igual al resto del vestido; este paletot no tiene sino aberturas para pasar por ellas los brazos, y una esclavina cuadrada que baja hasta los codos. Esta esclavina y el paletot se guarnecen con un biés, igual y con un fleco blanco y negro de 6 centímetros de alto.

N.º 4.—Niño de 2 á 3 años.—Trage redingot de cachemira encarnada, guarnecido de bieses de lo mismo, y de grandes puntas en forma de dientes de sierra que rodean el delantero; corpiño de escote cuadrado y mangas cortas. Camiseta montante y con mangas largas de percal festoneado.

N.º 5.—Niña de 9 á 10 años.—Enagua de popelina gris, guarnecida por una tira de terciopelo que sube sobre el delantero de la enagua; se repite al rededor de la túnica, que ahueca ligeramente por detrás; sus pliegues se fijan en ambos lados por dos tiritas de terciopelo de un centímetro y separadas entre sí por otro centímetro, de donde nacen por uno y otro lado, como otros tantos escalones, largos cordones que abrazan por sus extremos unos botones gruesos; este adorno corre por ambos lados de la enagua, partiendo desde el talle hasta la segunda tira de terciopelo.

Paletot igual, orlado de terciopelo y fleco, con cuello corto de terciopelo. Las mangas de codo van adornadas por abajo con tres precillas de terciopelo fijadas por botones.

EMMELINE RAYMOND.

CORRESPONDENCIA.

6 Febrero de 1870.

Y. A., *Habana*.—Hemos escrito á París para informarlos de lo que deseaba saber para los bailes de trajes, y podemos asegurar que los de Alsaciana, Judía, cazadora Luis XVI y edad media son los mas apropiados. El vestido de tul sobre falda de seda, con un ancho volante afollado y recogida la túnica con guirnaldas de rosa y follage, es sencillo y distinguido. En el cabello, rosas.

M. C. y D., *Córdoba*.—Con el pañolón de cachemir se figurará el abrigo Methernich, un cinturón de cachemir le sujeta á la cintura y como adorno broches de pasamanería.

E. S. G., *Sanlúcar de Barrameda*.—El mejor abrigo para viaje, es un impermeable ó watter-proof de color plomo, ó castaño, con pelerina ó capucha, tambien un paletot de astrakan negro con sombrero igual. La falda de reps gris ó negro.

C. V. de A., *Madrid*.—Nada mas distinguido sobre un vestido de tul, que sembrar algunas rosas té, así como los pámpanos negros ó blancos. Para una jóvenita adorno de jacintos. Para su mamá una diadema de plumas negras con follage de terciopelo y granos de oro.

J. S. y C., *Ciudadela de Menorca*.—Ya hemos dicho en varias ocasiones, que los dibujos de tapicería iluminados tuvimos que suprimirlos por complacer á la mayoría de nuestras suscriptoras. Sin embargo ya habrá V. recibido el que acompañamos con el n.º 48, que creo llenará su objeto. Con respecto á los figurines, con el presente número recibirá uno de niño que repartimos como regalo solo á las señoras suscriptoras á la edición de lujo. El paletot de terciopelo puede guarnecerse como el que se vé en el grabado de modas del presente número.

S. de P., *Lérida*.—Con el figurin de disfraces que acompañamos con el número anterior, quedan satisfechos sus deseos.

M. E., *Jerez de los Caballeros*.—El foulard y la tarlatana, son las telas mas modestas y de menos coste para jóven soltera, ya guarneciéndolas las faldas con volantes, ya con bieses rosas, azules ó grana; tambien pueden adornar el vestido de baile con lazos de terciopelo.

J. O. de P., *Coruña*.—El trage de la niña podrá hacerse de paño azul oscuro, con tiras de piel ó terciopelo y el sombrero del mismo género. El vestido que desea utilizar,

quedará muy elegante quitándole un paño del vuelo y poniéndole volante al hilo con grandes picos bordados con raso azul ó negro y formando una tabla entre cada pico: un ancho biés á la cabeza, y de ese modo cubrirá toda la parte deslucida de la tela.

S. R., *Toledo*.—Los encages servirán para adornar un corpiño, pues son demasiado estrechos para la falda: se forman los tirantes uniendo el encage por las dos orillas con un biés de raso muy pequeño y con lo mismo se harán los vuelos para las mangas y el cinturón. Ese adorno la servirá para todo vestido claro. El baschiliek, siendo para persona tan jóven, es indispensable sea de cachemir azul grana ó blanco bordado de oro.

D. R., *Bilbao*.—Con tres varas de franela fina y de un poco mas de vara de ancho, tendrá suficiente para los pantalones y la camiseta, porque de punto de aguja necesitaría emplear mas tiempo, y la economía no sería ninguna: pueden adornarse las dos prendas con franjas grana ó gris.

M. D. de D., *Valencia*.—Las colgaduras de damasco han caído ya un poco en desuso porque son demasiado pesadas; además para una cama del tamaño que indica, no hay suficiente género, así pues nuestro parecer sería, poner en el baldacán dorado, grandes colgaduras de muselina blanca y un adorno ó pabellón de damasco azul, con fleco ó bellotas de pasamanería: cordones azules para recogerlas á los lados, colcha de muselina, sobre viso azul.

BARONESA DE WILSON.

GEROGLIFICO.



SOLUCION DEL GEROGLIFICO ANTERIOR.

Si no hubiera Dios habria que inventarlo.

UNGUENTO Y PILDORAS HOLLOWAY.—Estos maravillosos remedios han llegado á apreciarse tanto en todas las partes del mundo que forman un verdadero tesoro casero. La peor clase de úlceras, heridas y males de piernas y las afecciones del cútis de todo género, para cuya curacion se apela en vano á tantos sistemas de tratamiento, ceden prontamente á la influencia terapéutica de las Pildoras y el Ungüento Holloway, los cuales ejercen en el sistema una accion tan milagrosamente benéfica que bien merecen la reputacion de ser un fenómeno en el arte de curar. Por estas razones un gran número de facultativos acuden á dichas preparaciones aun cuando todas las demás medicinas se hayan usado infructuosamente. Las Pildoras Holloway dan tono al estómago, renuevan la digestion, purifican el sistema entero, mientras que el Ungüento cura con certeza cualquier herida externa por desesperado que sea el caso.

CONFRECITO DE BELLEZA, á 250 francos. — BLANCO DE PANCROS, á 10 francos. — ROSA DE CHIPRE, á 20 francos. — En la Oficina Higiénica, 17, calle de la Paz, primer piso: PARIS.

VICHY. La compañía arrendataria del establecimiento termal de Vichy, vende, además de las aguas de Vichy, todas las aguas minerales naturales conocidas.

Sales para baños de Vichy, pastillas digestivas, chocolate fabricado en Vichy con las sales extraídas de las fuentes bajo la inspeccion del estado.

Administracion central: París, 22, Boulevard Montmartre. — Depósito en las principales ciudades del mundo.

AGUA DE LAS HADAS. Tintura progresiva para los cabellos y la barba. Nada hay que temer al emplear esta agua maravillosa, de la cual se ha hecho propagadora Mme. Sarah Selix. — Depósito general: En París, 43, rue Richer.

Depósito en los establecimientos de los principales PELUQUEROS y PERFUMISTAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA.

DIRECTOR: D. FRANCISCO FLORES ARENAS.

Cádiz.—Imprenta de la Revista Médica: Bomba, n.º 7.